

Stephen King. *Cuento de hadas*

(Traducción de Carlos Milla Soler). Plaza &

Janés Editores S.A, 2022, 894 págs.



Ríchard José Sosa Villegas

Instituto Santo Tomás de Aquino
Atlántico, Colombia

✉ sosacademicus@gmail.com

id <https://orcid.org/0000-0003-0235-8172>

Profesor en la especialidad de Castellano, Literatura y Latín; Diplomado en Metodología de la Investigación (UPEL-IPC); Docente de idiomas en el Instituto Santo Tomás de Aquino (Atlántico-Colombia). Sus publicaciones se encuentran en las revistas *Dialéctica*, *Letras*, *Gaceta de Pedagogía*, *Laurus* (UPEL-IPC), y *Labdatam* (Panamá).

“...los deseos son como la belleza, cosas vanas”
(King, 2012)

Cuento de hadas fue publicada en septiembre de 2022 y es una obra surgida de la pluma del autor norteamericano Stephen King (Portland, Maine, 1947), un prolífico escritor de suspenso, misterio, ciencia ficción, literatura fantástica y terror, entre otros. Sus libros han vendido al menos 500 millones de ejemplares desde 1974, año en el que se publicó una de sus obras más insignes, *Carrie*. Hasta el momento ha escrito varias colecciones de cuentos, novelas cortas, libros de no ficción y unas 64 novelas. Entre algunas de las obras más emblemáticas de King se encuentran: *El resplandor* (1977), *It* (1986), *Misery* (1987), *Apocalipsis* (1990), por mencionar algunas.

Respecto al estilo de escritura de Stephen King hay opiniones divididas. Diversos críticos y académicos han opinado que solo es un escritor comercial. De esta manera han dado por sentado que sus obras no poseen calidad literaria y, por lo tanto, siguen siendo motivo de rechazo por los círculos académicos. En este sentido, King ha sido juzgado por su estilo poco literario y la extensión de sus novelas, cuyos finales suelen ser reprochados. Para

otros su narración, la construcción de sus personajes, la descripción del ambiente y su capacidad de transmitir emociones a los lectores se ha convertido en un sello personal del autor y, por ende, motivo de elogios. Asimismo, King ha obtenido diversos premios literarios como: *Bram Stoker*, *British Fantasy*, *Locus*, *Mundial de Fantasía*, *Edgar*, *Hugo* y *O. Henry*, que lo posicionan como uno de los autores más influyentes en la literatura y sin duda, uno de los más leídos.

Ahora bien, en relación con *Cuento de hadas*, debe señalarse que posee una hermosa portada de color azul, tanto en su versión en inglés como en español. En esta se presenta la imagen del joven protagonista Charlie, y su compañía canina Radar, descendiendo con una antorcha por unas escaleras en forma de espiral. La novela cuenta con una extensión de 894 páginas, 32 capítulos con extensión variable y subdivididos en algunos casos por números ascendentes. Cada capítulo de la obra está titulado y pueden destacarse los siguientes: *El maldito puente*, *La cosa del cobertizo*, *La carretera del Reino*, *Tempus est umbra in mente*, *El túnel y la estación*, entre otros. Asimismo, en el interior de la novela se encuentran un total de 33 ilustraciones en blanco y negro que se presentan al inicio de cada capítulo y se relacionan con este, adicionándole mayor fuerza al discurso narrativo de King, pues aportan mayores detalles al lector y le permiten recordar uno de los rasgos de los cuentos de hadas clásicos, las ilustraciones. Concluye la historia con un epílogo como cierre o conclusión de la obra, pero dejando abierta la posibilidad de retomar la historia a futuro. Además, se encuentran las páginas de agradecimientos y una breve biografía del autor como elementos finales de la novela.

En relación con el contenido de la novela, el autor utiliza un ritmo pausado con su habitual descripción para narrar la historia del joven Charlie Reade y su amistad con el ermitaño anciano, Howard Bowditch. Ese hombre otorga una pesada responsabilidad en los hombros de su amigo, debido a que en el cobertizo de la mansión donde vive se esconde un intrigante secreto que nadie debería conocer. Ahí se encuentra el acceso a un inhóspito mundo en el que el mal se expande, intentando despertar. Es bajo esta premisa fundamental que se desarrolla *Cuento de hadas*, una especie de exploración de la fantasía épica por parte del autor. En esta historia, calcada de los cuentos de hadas tradicionales, la trama girará en torno a la antigua lucha entre el bien y el mal, teniendo que enfrentarse sus personajes a monstruos,

hechiceros y demás criaturas malignas con la finalidad de salvar sus vidas y restaurar el orden natural de las cosas.

Sobre la novela de King son resaltantes varios aspectos, como el tipo de narrador en perspectiva de primera persona. A través de los ojos de Charlie y su voz, se perciben con absoluta nitidez todas las reflexiones, pensamientos y acciones que se generan durante su travesía, introduciendo al lector en dicho viaje. Asimismo, la elaboración de diálogos de corta extensión permite que la lectura sea bastante fluida y en esta ocasión, se convierte en un aspecto positivo de la obra. También, la descripción en el cuerpo de la novela nutre el escenario o ambiente para ubicar al lector de manera paulatina dentro del mundo creado por King. En relación con el tiempo narrativo, este se encuentra bien cuidado. Es un tiempo sencillo y lineal que el lector puede seguir sin ningún infortunio. A través de un lenguaje natural como es el caso del escritor, este logra hilvanar una historia de fácil comprensión para sus lectores sin hacer uso de recursos complejos o una narrativa enrevesada.

En relación con la construcción de los personajes, existe un amplio contraste entre ellos. Los mismos son en apariencia entes comunes. Desde el protagonista de la historia, Charlie Reade, hasta sus ayudantes y los respectivos antagonistas, que son seres de otro mundo. No obstante, son personajes en constante cambio. En el caso de Reade, explora las posibilidades de un mundo distinto y comienza un viaje iniciático como joven-héroe a través de una *catábasis* o descenso a los infiernos, y una posterior *anábasis* o ascenso, siendo esto un elemento clave de la fantasía épica y la lucha entre el bien y el mal. Asimismo, hay algunas pistas simbólicas e intertextuales de las hace gala el texto, que aluden a obras universales como: *Alicia en el país de las maravillas*, *El mago de Oz*, *Jack y las habichuelas mágicas*, *La historia interminable*, *La Biblia*, *La guerra de las galaxias*, *La feria de las tinieblas* y la conocida saga *Juego de tronos*, además de personajes literarios como Sherlock Holmes e Iñigo Montoya, e históricos como Charles Dickens y Jack el destripador, entre otros. Además, se alude a obras del Kingverso, como se les conoce a las relaciones intertextuales con las propias obras del autor, entre las que se destacan *Cujo* y su aclamada saga, *La torre oscura*.

En el caso de la obra que se ha reseñado, es un libro apasionante cargado de elementos narrativos destacables como los mencionados en líneas precedentes. Es oportuno recalcar que se trata de una novela dentro de un subgénero poco explorado por Stephen King, como



es la fantasía épica, y tiene sus fortalezas en este sentido como *best seller*. Sin embargo, se advierte al lector que no debe esperarse alguna novedad dentro de este género tan aprovechado en los últimos tiempos. Por otro lado, quizás para algunos lectores en ciertos momentos la obra podría hacerse tediosa debido a su extensión y la descripción, pero la trama y sus ilustraciones puede ser un elemento clave para mantenerse atado a la lectura hasta culminarla.

En conclusión, *Cuento de hadas* posee un argumento interesante a partir de un lenguaje muy sencillo. Los personajes son destacables y su evolución es notoria en la medida en que transcurre la historia. Se acentúan elementos propios de la fantasía épica como la lucha entre el bien y el mal, la evolución del héroe y su viaje iniciático. Asimismo, el uso del narrador en primera persona puede ser un elemento positivo para que el lector se identifique con el personaje protagonista y quiera desentrañar la historia de Charlie, su fiel compañera Radar y el mundo de Empis. A fin de cuentas, es un atípico cuento de hadas que dista mucho de iniciar con la conocida frase: “Érase una vez...”; y sin duda, una buena opción de lectura.